

LA SELECCIÓN CULTURAL EN LOS CENTROS

La diversidad cultural de nuestra sociedad es un hecho que nadie parece negar ya. Esta diversidad se produce no sólo en grupos humanos "visiblemente" diferentes (por razones de etnia, territorio, ...) sino en el seno de colectividades que participan de los mismos componentes culturales básicos, fruto de una historia compartida. Es decir, la diversidad cultural no sólo está asociada a factores étnicos o territoriales, sino a otros factores muy variados: el mundo de lo juvenil, el mundo de lo rural, el mundo de lo suburbial, lo ligado a grupos marginales, lo asociado a movimientos sociales alternativos, ...

Esta diversidad cultural se manifiesta en los espacios escolares de la misma forma que en la sociedad en su conjunto. La convivencia entre las diversas concepciones culturales en el ámbito escolar (lo mismo que en el resto de la sociedad) es difícil, ya que los conflictos que producen los contactos entre ellas pocas veces se resuelven satisfactoriamente.

La primera selección cultural en la escuela se produce al olvidar u obviar la cultura dominante a las demás opciones culturales. Se produce así una "estandarización" de la cultura. La cultura dominante se convierte en cultura de referencia. La escuela tiende espontáneamente hacia el monoculturalismo.

El contacto-conflicto de las diversas culturas en la escuela produce la segunda selección cultural. El espacio y la organización no son los adecuados para que el alumnado y el profesorado argumenten explicaciones sobre cómo y por qué han surgido los conflictos, qué emergen de los mismos, cómo poder solucionarlos satisfactoriamente, ... Es decir, la escuela no es el "escenario" adecuado y los "actores" no pueden interpretar su papel. Por el contrario, se crean falsos escenarios en los que con unos "toques mágicos" aparecen todas las culturas como iguales y las diferencias sólo son producto de la falta de adaptación y de integración de las personas. Así, no sólo no tienen cabida en la escuela otras culturas distintas de la considerada oficial, sino que imposibilita a los "actores" para crear, recrear o interpretar su papel; es decir, se evita la interacción entre culturas, el proceso de creación de Cultura, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una tercera selección cultural se produce en los propios "contenidos" que la escuela transmite. Las explicaciones que la escuela da de la realidad no constituyen información significativa para cada uno de los niños y para cada una de las niñas. Puede ser significativo para parte del alumnado; pero, desde luego, no es significativo para las "minorías", aunque lo sea para la "mayoría". La información, los "contenidos" que la escuela da y propone carecen de significatividad, puesto que no hacen referencia a la experiencia de vida de gran parte del alumnado.

La información que la escuela da está sustentada, en su mayor parte, en los libros de texto. Los libros de texto,

39

homogeneizantes y uniformadores, no tratan de las culturas (de los jóvenes, del mundo rural, de los marginados, de las mujeres, de los movimientos sociales alternativos, ...) sino que las silencian. Y esta es otra -la cuarta- selección cultural. La escuela utiliza los libros de texto, entre otras cosas, para justificar sus "silencios" (Jurjo Torres).

De lo anteriormente expuesto, se puede deducir que el proceso de aprendizaje está mediatizado por la valoración que la escuela hace de la Cultura y de la forma de entender el "saber" y el "aprender" que se deriva de esa valoración.

Creemos que es tarea básica de los MRPs reflexionar sobre estas y otras formas de selección cultural en la escuela y definir líneas de actuación en este sentido. Algunas pistas que pueden servirnos para empezar:

- Tener claro el concepto de Cultura en una acepción extensa, como algo dinámico, cambiante, adaptativo, en continuo proceso de elaboración y de transformación, que subraya la interacción y el intercambio; por tanto, considerar las culturas como no excluyentes.
- Ser conscientes de la importancia que tiene la creación de espacios y de organización que permitan la reflexión crítica sobre el proceso de construcción cultural de los diversos grupos humanos, de las diferentes formas y maneras que tienen de entender y explicar la realidad, a través tanto de la palabra como de las acciones. Es decir, crear el "escenario" adecuado para que los "actores" puedan interpretar bien su papel.
- Son los sentimientos, los afectos, las emociones, ... los que deciden la significatividad de las informaciones. Por tanto, es necesario introducir las vivencias personales del alumnado en los "contenidos" escolares. El conocimiento, la interpretación y la comprensión de esas vivencias conformarán el camino que conduzca al desarrollo de "escenarios" compartidos. Este hecho está íntimamente ligado al proceso de aprendizaje de cada alumna y de cada alumno.
- La vida del alumnado, su problemática actual, sus implicaciones en propuestas de transformación social, deben ser "contenidos" escolares.

Extremadura, mayo de 1996